

## **Homilía para el 6to Domingo de Pascua -8-9 de mayo**

**Ya estamos a una semana de celebrar la fiesta de la Ascensión de nuestro Señor al cielo, que tuvo lugar cuarenta días después de su Resurrección. La semana siguiente celebramos los cincuenta días después de la Pascua - Pentecostés; que fue cuando el Espíritu Santo descendió sobre los que eran los discípulos, dándoles el poder de ir y hacer discípulos de todas las naciones y bautizar y enseñarles a observar todos los mandamientos de Jesús. Pentecostés es el último día de los cincuenta días del tiempo de Pascua.**

**Todos los años, en estos últimos domingos de Pascua, cuando nos acercamos a Pentecostés, leemos en el Evangelio según San Juan las instrucciones de Nuestro Señor en la Última Cena. En la Última Cena, Cristo nos enseña antes de irse. Su enseñanza no tiene sentido si se entiende sólo como su ida a la cruz. Sólo puede entenderse como que Él enseña lo que la Ascensión y Pentecostés significarán para la Iglesia.**

**==\_==\_==\_==**

**Por eso, estas lecturas son muy importantes, especialmente para los que se preparan para la Confirmación, así como para todos los que ya hemos sido confirmados. En este pasaje no se menciona al Espíritu Santo, aunque sí en todo el discurso de Cristo a los discípulos. Pero las lecturas nos preparan, no obstante, para celebrar que el Espíritu de Vida y Amor habita en nosotros.**

**La Pasión, la Muerte y la Resurrección están infaliblemente unidas al descenso del Espíritu Santo. Pascua y Pentecostés son partes de un mismo acontecimiento salvador. Y del mismo modo, el Bautismo y la Confirmación están vinculados. Somos bautizados en la muerte y resurrección de Cristo cuando el Espíritu Santo es derramado sobre nosotros. El Espíritu Santo vuelve a descender sobre nosotros en la Confirmación para fortalecer nuestro Bautismo como fortaleció y alentó a los Apóstoles hace dos mil años.**

**==\_==\_==\_==**

**¿Qué es lo que recibimos de nuestra lección del Evangelio de hoy? En primer lugar, podemos recordar que la semana pasada, cuando Nuestro Señor habló de que él era la vid y nosotros los sarmientos, nos llamó a permanecer en él. El pasaje**

**de hoy retoma la enseñanza de la semana pasada. Permanecemos en Él cuando cumplimos su mandamiento de amarnos unos a otros como Él nos ha amado. Jesús sigue hablando de ese amor. Utiliza una palabra que hasta el día de hoy es una palabra muy poderosa para nuestros oídos. La palabra es AMIGO. Nos dice que su amor por nosotros es el de la amistad. Su amor es tan grande que murió por nosotros. Y nuestro mandato es que amemos de esa manera.**

**==\_==\_==\_==**

**Otra lección de la lectura del Evangelio de hoy trata de cómo podemos amar como Él nos ama. Si observamos todo el argumento que presenta Jesús, vemos que ese es el mensaje principal de las lecturas de hoy; que podemos amar, porque hemos recibido amor. Amamos porque Él ha amado primero.**

**En el Evangelio, Jesús nos enseña que, como el Padre le ha amado a Él, nos ha amado a nosotros, y debemos permanecer en su amor amándonos también los unos a los otros. Pero fíjate, no tenemos que crear el amor. Cristo nos ha dado su amor. El Espíritu Santo es el Espíritu de amor que se nos ha dado. La persona de Dios el Espíritu Santo es amor. Él nos llena de amor. Nosotros rebotamos del amor de Dios. Así que tenemos amor de sobra.**

**En la primera lectura de los Hechos de los Apóstoles, volvemos a escuchar que Dios actúa primero. En este caso, el Espíritu Santo descendió sobre los oyentes de una manera que recuerda al Espíritu que descendió sobre Eldad y Medad en el desierto (Números 11:24-30). En este caso, el Espíritu Santo viene antes del bautismo. No es que se excluye el bautismo. Pero el orden de recepción es el mismo del que se habla en el Evangelio. Dios otorga su presencia amorosa a los oyentes, y por eso pueden ser discípulos amorosos.**

**En nuestro Salmo Responsorial se trata de alabar a Dios por lo que ya ha hecho. Dios ama primero, nosotros amamos a su vez.**

**Por último: nuestra segunda lectura nos expone esta lección de la forma más clara posible. "...el amor viene de Dios... El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados."**

**Dios ama, y por eso nosotros amamos.**

**¿Por qué bautizamos y nos bautizan? Para poder amar. ¿Por qué corremos a confirmarnos? Para que el Espíritu Santo del Amor nos capacite para amar aún más; para que la plenitud de la Crucifixión, de la Pascua y de Pentecostés actúe en nosotros.**

**==\_==\_==\_==**

**Y, por supuesto, cuando hablamos de ser amados primero para poder entender el amor y saber que somos amados y poder amar a los demás, pensamos en los padres.**

**Y hoy muy particularmente, damos gracias al ejemplo de las madres, y al amor de todos aquellos que nos han hecho saber que somos amados. Damos gracias a Dios por todos aquellos que Dios ha utilizado para traer el amor al mundo.**